

José Artola, premiada en el certamen de Cestona, titulada *Legorreko Arrantzalia*.

El programa anunciador de la fiesta contenía la siguiente composición:

TOLOSAKO JENDEA-RI

Zori onian iraun zazu
paregabeko arbola,
Ama euskerak eziñ etsidu
zu gabetanik iñola;
argatikan guk ikusrikan
gutziz premiya dagola,
pozez gabiltza, zabaldu nairik
lengo zarraren eskola.

La fiesta euskara fué dedicada al Ilustre Ayuntamiento de nuestra antigua capital foral y á la distinguida familia de los señores de Elósegui (D. Antonio y D. José); y sus organizadores destinaron una parte del producto líquido de la misma á la Santa Casa de Beneficencia de aquella noble villa.

Los actores estuvieron muy bien y el público tolosano quedó satisfechísimo.

¡Aurrera mutíllak!

EN "BELLAS ARTES"

El domingo 2 del corriente, por la noche verificóse el concierto inaugural de la Sociedad de Amigos del País en el palacio de Bellas Artes, cuyo salón de fiestas se vió favorecido por un público muy numeroso y distinguido.

En los palcos centrales vimos á los gobernadores civil y militar y representaciones de la Diputación, del Ayuntamiento, de la Audiencia, del Instituto, de los cuerpos de la guarnición y demás corporaciones de la ciudad.

El concierto constaba solo de dos partes; pero nunca se ha visto programa de más empuje en la sala artística de la calle de Euskal-Erria.

En la imposibilidad de hacer una detenida reseña de tan notable velada musical, sólo diremos que el público salió entusiasmado de la audición.

No esperaba labor tan excelente, porque no imaginaba que pudiera adelantar tanto una orquesta que puede considerarse naciente.

A los muchos aplausos y enhorabuenas que recibió el maestro Larrocha y la junta directiva de la sociedad, unimos los nuestros sinceros y entusiásticos.

LAS CODORNICES



La codorniz es una ave de paso que atraviesa el Mediterráneo dos veces al año: una vez para venir á Europa y otra para volverse al África. En cada uno de los viajes, se hacen muy considerables aprehensiones de estas aves. En Alejandría, buques enteros salen abarrotados de jaulas, dirigense á Marsella y á Trieste, y su cargamento de codornices, atravesando el continente, va á parar á Inglaterra. Por cientos de millares se expiden dichas aves á Londres. La aglomeración en el buque y los golpes de mar echan á perder un 50 por 100 de ellas; mas no se tarda en reemplazarlas por otras. Los árabes no tienen más que tender sus redes por las llanuras del Bajo Egipto durante cada una de las temporadas de pasaje, esto es, en Octubre y en Mayo.

Las codornices abandonan el África en la primavera, prueban de atravesar el mar y con frecuencia caen, abrumadas de fatiga y enfermas, en el litoral de Grecia, en las islas, en Italia, en las costas de Provenza ó en España. Allí, por donde quiera se las persigue con toda clase de aparejos y se cogen estas aves medio muertas de hambre y de fatiga. En Capri la matanza es general: se las aprisiona y se las mata por millares al día. Días hay en que llegan al mercado de Roma en número